

NOMBRES DE MOLUSCOS EN LA OBRA DE ATENEO DE NÁUCRATIS*

RESUMEN: El léxico griego relativo a los animales marinos constituye un campo muy extenso, al que en pocas ocasiones han dedicado su interés los estudiosos de la antigüedad. En el presente artículo ofrecemos un acercamiento a uno de los grupos que lo constituyen, el de los moluscos, junto con un intento de identificación de todas aquellas especies que lo permiten, partiendo de la obra de Ateneo de Náucratis y completando su información con otros datos obtenidos de Aristóteles, Eliano, Opiano y Plinio el viejo.

SUMMARY: Greek lexicon dealing with sea animals is a wide field which scholars have seldom devoted their efforts to. This article offers both an approach to one of the groups it is composed of, the molluscs, and an attempt to identify as many species as possible in the writings of Athenaeus of Naucratis, supplementing also the information with evidence obtained from Aristotle, Aelian, Oppian and Pliny the Elder.

El estudio del léxico griego de la zoología, y en particular el relativo a los animales marinos, resulta de gran interés por diversos motivos. Permite conocer mejor las concepciones científicas de la antigüedad y, sobre todo, amplía nuestra comprensión de numerosas obras de carácter diverso en que las aparecen. De este terreno tan amplio se ha limitado el estudio únicamente a los moluscos, que, aparte de los artículos aparecidos en la *Realencyclopädie der klassischen Altertumswissenschaft* de Pauly y Wissowa y algunas obras que se citan a lo largo de este estudio, en general han recibido poca atención. El punto de partida de la investigación ha sido la obra de Ateneo de Náucratis por la amplitud de la información que proporciona, no tanto por el número de especies que menciona como por la diversidad de los campos que se tocan. Tomando como pretexto una reunión de "peritos en cenas" acumula una cantidad enorme de datos de todo tipo relacionados con este tema, desde los elementos que se pueden utilizar para decorar la sala a la música adecuada para crear un ambiente agradable, los tipos de copas y, por supuesto, la comida y la bebida.

A los moluscos se dedica una parte del libro III y algunos capítulos del VII, además de algunas otras menciones dispersas a lo largo de toda la obra. Las informaciones que se obtienen de ella son variadas, tanto como el carácter de sus fuentes, entre las que predominan las que tienen que ver con la dietética y las descripciones de carácter zoológico¹. Han sido precisamente estas últimas las que han centrado más la atención en un primer momento, tanto para intentar llevar a cabo una identificación de las diversas especies, en aquellos casos en que ha sido posible, como para realizar propuestas cuando la falta o la ambigüedad de los datos impiden identificar el animal descrito. Se ha recurrido para esta tarea a otras obras que resultan un complemento imprescindible, como la *Historia de los animales* de Aristóteles, la *Historia de los animales* de Eliano, *Sobre la pesca* de Opiano y la *Historia natural* de Plinio el viejo.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación 92/33 del Gobierno Vasco.

¹ A lo largo del artículo recogemos numerosas referencias a estas fuentes, acompañadas siempre por la indicación del lugar de la obra de Ateneo en el que se encuentran citadas.

En la ordenación de las diversas especies hemos optado por seguir un criterio no de carácter alfabético, sino basado en las clasificaciones zoológicas modernas (con todas las precauciones necesarias, puesto que en no pocas ocasiones difieren de las antiguas), porque ello permite establecer grupos constituidos por animales próximos por sus características. Para facilitar la consulta de especies concretas se incluyen al final de este artículo un índice de los términos griegos estudiados, acompañados del número de los apartados en los que se trata sobre ellos, y una tabla en la que aparecen recogidos los nombres científicos citados a lo largo del estudio junto con sus correspondencias en diversas lenguas europeas. Por lo que se refiere a la bibliografía utilizada en este trabajo, en general se ha tendido, por motivos prácticos, a citarla de forma abreviada tanto en las notas como en el cuerpo del trabajo. Las referencias completas se podrán encontrar al final de este artículo.

0. LOS TÉRMINOS GENERALES PARA "MOLUSCO"

Los moluscos forman el grupo más numeroso entre los mariscos citados por Ateneo, que, de acuerdo con la división tradicional, los clasifica en testáceos y cefalópodos. Mientras para los segundos utiliza como nombre general el término *μαλάκια*, se refiere a los moluscos dotados de concha de diversas maneras.

Siguiendo a Aristóteles emplea la forma *ὄστρακόδερμα*, como se ve en III 85c, 88c, e, 89f, pero es más frecuente que en su obra aparezcan otras denominaciones, como *ὄστρεον*, *κόγχος* (o *κόγχη*) y *κογχύλιον*, que son las que figuran también en sus fuentes. El primero de ellos se identifica con la ostra, aunque aparece frecuentemente con un sentido general, especialmente como encabezamiento de enumeraciones, de lo que Ateneo² ofrece varios ejemplos. En algunos casos este mismo carácter se mantiene incluso al aludir a algunos moluscos concretos como la nerita (III 86b), la oreja de mar (III 88a), la *χήμη* (III 90c), la navaja (III 90e) o la ostra perlífera (III 93a-c), sin que, al menos en apariencia, se establezca ninguna diferencia. También Aristóteles utiliza este término con el mismo significado en diversos lugares de la *Historia de los animales*, como queda particularmente claro en 490b 9: ἄλλο δὲ γένος ἐστὶ τὸ τῶν ὄστρακόδερμων, ὃ καλεῖται ὄστρεον³.

Otras veces se prefieren como denominación *κόγχος* o su variante *κόγχη*, que suelen designar de forma específica un molusco bivalvo del tipo de la almeja, del que trataremos después. En varias ocasiones (III 87b, 93f, 94a), sin embargo, se utiliza como nombre de una parte del animal, la concha, significado que se encuentra también en latín, con más frecuencia que en griego, y ha tenido su continuación en diversas lenguas romances. Que *κόγχος* y *ὄστρεα* designan tipos distintos resulta evidente en Espeusipo (fr. 8 Tarán, en Ath. III 86d)⁴, donde podemos leer: *κόγχους... καὶ ἐν ἄλλῳ μέρει ὄστρεα*. También es diferente de *ὄστρακον*, que es el término normal para el caparazón de los moluscos. Para Thompson (p. 118) la utilización de una palabra u otra indica sólo una diferencia de punto de vista, de tal forma que *κόγχος* se fijaría más en la forma y esta última en la sustancia de la concha. Sin embargo, se puede presentar una objeción: *κόγχος*, que habitualmente se aplica a bivalvos de diverso tipo, se usa también para dar nombre a moluscos muy distintos, como el caracol de tierra, que tiene poco en común con ellos. La única semejanza se podría ver en un aspecto que Thompson ha tenido en cuenta sólo parcialmente, el tacto de la concha, que en todos ellos es relativamente lisa.

² Aristóteles, fr. 304 Rose (Ath. III 88a-b). Dífilo en Ath. III 90c. Nicandro, fr. 83 Schneider (Ath. III 92c-d).

³ Cf. Galeno, XII 343.

⁴ También en Aristóteles (HA 547b 18, en Ath. III 89e), donde *ὄστρεα* y *κόγχαι* aparecen como categorías incluidas en la más general de *ὄστρακόδερμα*.

El último término utilizado para designar los moluscos es κογχύλιον, que en opinión de Thompson (*loc. cit.*) es simplemente un diminutivo de κόγχη, aunque sin ninguna duda tiene un significado más amplio. Aparece generalmente en plural introduciendo enumeraciones⁵, pero no es raro que se refiera a animales concretos, como la navaja o la χήμη, e incluso en una ocasión indica solamente la concha⁶, aunque esto no es lo normal. Hesiquio identifica τὰ κογχύλια con ὄστρεα, sin que puedan considerarse sinónimos. Los datos aportados por las fuentes antiguas muestran que ὄστρακόδερμα y κογχύλια tienen siempre un significado general, aunque el segundo de ellos parece más limitado a los bivalvos, mientras que κόγχος y ὄστρεον, tienen un doble uso, para los moluscos en sentido amplio y para especies concretas sobre las que trataremos más adelante.

En el caso de algunos moluscos se mencionan dos partes del animal, que reciben los nombres de μήκων y τράχηλος. Este último, el "cuello", es la zona anterior del cuerpo y Ateneo trata en particular sobre los de la caracola (III 87d y 91f) y la púrpura (III 87e). La posterior es el μήκων, el hepatopáncreas, que contiene el hígado, razón por la cual algunos autores al traducirlo lo identifican con éste⁷. Su color es probablemente la causa del nombre, el mismo que se da a la adormidera, quizá por semejanza con el receptáculo en el que se alojan las semillas oscuras de la planta. Aristóteles menciona este órgano en diversas ocasiones (HA 529a 11, 530a 15, PA 679b 10, 680a 21), afirmando que existe en todos los testáceos y es comestible en algunas especies. Ateneo hace referencia al μήκων del nácar (III 88c) y describe los de la caracola y la púrpura (III 87e)⁸.

Además de los moluscos testáceos en Ateneo aparecen también los cefalópodos, que, como ya hemos señalado, reciben el nombre genérico de μαλάκια⁹, derivado del adjetivo μαλακός¹⁰. De este grupo, que sitúa en el catálogo dedicado a los pescados, en el libro VII, trata sobre la sepia, el calamar y el pulpo, mencionando al mismo tiempo algunas de sus variedades más importantes¹¹.

1. LAPA (λέπας)

Aristóteles (fr. 304 Rose, en Ath. III 88b, y HA 547b 18, en Ath. III 89e) la describe como un univalvo de concha lisa que vive cerca de la superficie pegado a las rocas, aspecto señalado también por Opiano (H. I 138-9), Eliano (NA VI 55), que hace notar lo difícil que resulta poder soltarla de ellas, y Hesiquio (*s.v.* λεπάδες, λεπιδευόμενος y λέπας), que añade que es más pequeña que la ostra. Todas estas características han llevado a identificar λέπας con algún tipo de lapa. Mair (p. 217) y Calvo Delcán (p. 172) indican que puede ser la lapa común, *Patella vulgata* L., y especies relacionadas, pero Thompson (p. 147) llama la atención sobre el hecho de que ésta no se encuentra en el Mediterráneo¹², pero sí otras como la *Patella lamarcki* (*P. ferruginea* Gmelin), más grande y bastante común. También viven en este mar la *P. caerulea* L., más pequeña que la *P. vulgata*, pero si-

⁵ Epicarmo, 98 Kaibel (Ath. III 85c). Ateneo, III 86b-c. También en Hipócrates, *Vict.* 48, 3.

⁶ Dídimo, 250 Schmidt (Ath. XIV 636e).

⁷ Por ejemplo Gossen-Steier, c. 587.

⁸ También Aristóteles (HA 547a 16 y 24) menciona el τράχηλος de la púrpura, para indicar que el órgano productor del tinte, que recibe el nombre de ἄνθος, se encuentra situado entre éste y el μήκων.

⁹ Ateneo recoge también la expresión τὰ μὴ ἔχοντα ὄστρακα, pero no se aplica a los cefalópodos, sino a otro tipo de animales marinos, como la actinia y la esponja. Cf. Aristóteles, HA 548a 22 (Ath. III 89f).

¹⁰ La definición de Galeno (VI 736 Kühn) resulta suficientemente clara: μαλάκια καλεῖται τὰ μὴτε λεπίδας ἔχοντα, μὴτε τραχὺ μὴτε ὄστρακῶδες τὸ δέρμα, μαλακὸν δ' οὕτως, ὡς ἀνθρώποις. ἔστι δὲ ταῦτα πολύποδες τε καὶ σηπίαι καὶ τευθίδες, ὅσα τ' ἄλλα τούτοις ἔοικεν. También en latín se utiliza un término paralelo, *mollia*. Cf. Plinio, IX 83.

¹¹ Cf. Eliano, IX 37; Galeno, *loc. cit.*; Plinio, *loc. cit.*

¹² Fechter-Falkner (p. 28) y Lotina (p. 54) la sitúan en el litoral atlántico europeo.

milar en características¹³, y la *P. scutellaris* L., que según Forbes¹⁴ es la más frecuente en el Egeo. Gossen (p. 224) intenta concretar más su identificación basándose en una referencia de Ateneo a Dífilo (Ath. III 91e), del que se dice que distingue unas pequeñas y otras que llegan a tener el tamaño de ostras. Partiendo de este pasaje, considera que la variedad grande es la *Patella vulgata* L. y la pequeña la *P. granularis* L., añadiendo a éstas la *P. bonnardi* Lam., especie que en su opinión es la que designa el diminutivo λεπάδιον¹⁵. Con todo, a pesar de las propuestas que se han presentado, probablemente el término λέπας, como sucede en español con "lapa", se aplicaba más al género que a una especie concreta.

El consumo de este molusco se encuentra atestiguado en Creta desde el Neolítico y en las Cíclades desde la temprana Edad del Bronce¹⁶. En cuanto a sus características como alimento, Dífilo (Ath. III 91e) las considera algo duras, opinión que comparten Jenócrates (III 24) y diversos autores modernos que hacen referencia a este molusco desde un punto de vista gastronómico¹⁷.

2. OREJA DE MAR (ὠτάριον / ὠτίον)

El ὠτάριον y ὠτίον (οὗς Ἀφροδίτης entre los eolios, según Antígono de Caristo (p. 174 Wilamowitz, en Ath. III 88a) es el molusco que se identifica de forma general¹⁸ con la oreja de mar, *Haliotis tuberculata* L., un univalvo que vive a poca profundidad debajo de las rocas, pegado a ellas por un potente pie musculoso que actúa como ventosa¹⁹. El nombre que recibe en griego, así como en diversas lenguas modernas (it. *orecchia marina*, fr. *oreille de mer*, *oreille de Saint Pierre*, al. *Seeohr*, gr. m. *αλιώτις*), viene motivado por su forma, que recuerda la de una oreja²⁰.

Ateneo (III 87f), que afirma que las mejores proceden de Faro, frente a Alejandría, opina que son unos moluscos muy nutritivos, aunque algo pesados de digerir²¹.

3. NERITA (ἀναρίτης / νηρίτης)

No se sabe con seguridad qué animal recibía los nombres de ἀναρίτης y νηρίτης, aunque las definiciones que de ellos da Hesiquio²² lo presentan como un molusco de concha en espiral, de varios colores y que vive pegado a las rocas, particularidad que señalan también Herodas (fr. 11 Cunningham, en Ath. III 86b) respecto al primero y Aristóteles (*HA* 530a 18 y 547b 18-23, en Ath. III 89e) respecto al segundo, asociándolos con las lapas. Por otra parte, Eliano (*NA* XIV 28) añade que es pequeño, pero muy hermoso. En esta descripción encaja la peonza, *Monodonta articulata*

¹³ Davidson, p. 190; Lotina, p. 55; Riedl, p. 276; Campbell, p. 128.

¹⁴ Citado por Gossen-Steier, c. 598, y Aubert-Wimmer, p. 179.

¹⁵ En las diversas ediciones del fragmento en el que Gossen sitúa esta forma (Ateneo, IV 132f) lo que se lee generalmente es λοπάδιον, término que algunos autores interpretan como "ostra". Así se puede ver en *LSJ* con respecto a *Geoponica* XX 18 (λοπάδια*, τὰ περὶ τὰς πέτρας γινόμενα), en Wood (I, p. 40) o en Gulick (vol. II, p. 111), que en su traducción de este pasaje de Ateneo recoge "oyster-bait". En cambio, de forma general se interpreta que en Teofrasto (*HP* IV 6, 7) λοπάδες equivale a λεπάδες y, por tanto a "lapa".

¹⁶ Vickery, p. 76.

¹⁷ Cf. Lotina, pp. 54 y 309; Sueiro, p. 164.

¹⁸ Thompson, p. 296. Gossen-Steier, c. 614. Gossen, p. 224.

¹⁹ Jenócrates, III 32: τὰ δὲ καλούμενα ὠτία γίνονται πρὸς πέτραις. Cf. Lotina, p. 56; Sueiro, p. 165; Fechter-Falkner, p. 26; Riedl, pp. 267-268.

²⁰ Riedl, p. 267. Davidson, p. 189.

²¹ Davidson (p. 189) y Sueiro (p. 165) señalan la necesidad de golpear las orejas de mar antes de cocinarlas.

²² El primero de ellos se describe como κογχύλιον κοχλιοειδές ποικίλον; el segundo como ζῶον κοχλιῶδες ἐν πέτραις.

Lam., y el caracol gris o caramujo, *M. turbinata* Born. El más frecuente de los dos es el segundo, que se caracteriza por su forma cónica, su pequeño tamaño (3 cm.) y con franjas alternas de color claro y oscuro, siguiendo la espiral de la concha, y manchas rojas a pardonegruzcas²³, por lo que se le puede muy bien aplicar el adjetivo ποικίλος que Hesiquio dedica al ἀναρίτης. Por otra parte, Reese (p. 237) muestra que estas dos especies son ampliamente consumidas en la cuenca mediterránea por su facilidad para ser capturadas en las costas rocosas y señala que fueron una fuente importante de alimento en el Paleolítico en la Argólide, las Cíclades, Creta y Chipre. Thompson (p. 176) indica que en Italia se utiliza *naridola* para designar diversos representantes del género *Trochus*²⁴ y cita como ejemplo el *T. fragarioides* Lam. A ello podemos añadir que en catalán se utiliza "nerita" como nombre del caracol de luna, *Naticarius hebraeus* Martyn, que admite igualmente bien el calificativo ποικίλος, ya que sobre un fondo blanco a gris claro presenta numerosas pequeñas manchas irregulares de color rojo desteñido²⁵. También es abigarrado el *N. stercusmuscarum* Gmelin, el caracol de luna punteado o caracol mil puntos, con numerosas manchas pardo rosadas sobre una base de tono amarillo o anaranjado claro, muy similar al anterior, pero más frecuente²⁶. Sin embargo, existe el inconveniente de que los dos viven en fondos fangosos y a grandes profundidades, lo que contradice los datos de Herodas²⁷ y Aristóteles.

Junto a la descripción que hemos presentado antes, algunos autores antiguos ofrecen otras informaciones que contradicen la identificación con un caracol del tipo de los mencionados. Aristóteles (*HA* 530a 7) afirma que es de concha lisa y grande y Opiano (*H. I* 315) lo asocia con el στρόμβων γένος. Partiendo de estas fuentes Chantraine (pp. 85 y 752) piensa que es el tritón, Mair (p. 235) duda entre los géneros *Buccinum* y *Trochus* y Grube²⁸, ve en este molusco la caracola rugosa, *Ranella gigantea* Lam., uno de los mayores caracoles del Mediterráneo, que puede llegar a alcanzar los 20 cm. y vive en fondos blandos²⁹. Por otra parte, Thompson (p. 176) señala que, según Costa, en Tarento se utiliza *querciola nerita* como nombre de la *Cassis sulcata*, que, en su opinión, recuerda la descripción de Aristóteles. Se caracteriza por su concha grande (12 cm.) y redondeada, de color amarillo a pardo rojizo³⁰.

Gossen y Steier³¹ consideran que los dos términos empleados en Ateneo no son sinónimos e, insistiendo en esta idea, en otro trabajo uno de estos autores traduce νηρίτης como *Häubchenschnecke* y opina que ἀναρίτης es el nombre del *Solarium perspectivum* Lam., un molusco propio de mares cálidos, que frecuenta los océanos Índico y Pacífico, pero no se encuentra en el Mediterráneo, en el que sí viven otras especies, como el *S. moniliferum* y el *S. mediterraneum*. A pesar de lo que piensan estos autores lo cierto es que en Ateneo no se aprecia una distinción clara entre νηρίτης y ἀναρίτης, ni con indicaciones precisas que señalen que son diferentes ni con alu-

²³ Davidson, p. 191; Riedl, p. 273; Lotina, p. 57; Fechter-Falkner, p. 32.

²⁴ El antiguo género *Trochus* L., citado por Thompson, equivale en la actualidad a tres: *Monodonta* Lamarck, *Calliostoma* Swainson y *Gibbula* Risso.

²⁵ Riedl, p. 291; Fechter-Falkner, p. 50; Campbell, p. 138; Lotina, p. 65.

²⁶ Riedl, p. 291; Fechter-Falkner, p. 50; Lotina, p. 65.

²⁷ Respecto a este autor, llaman enormemente la atención la falta de uniformidad al traducir ἀναρίτης en su obra. Si examinamos las diversas ediciones con traducción que existen de la obra de Herodas, apreciamos diferencias notables. Los autores italianos (Terzaghi, 1940; Cataudella, 1948; Puccioni, 1950) tienden a refle-

jar el término con *ostrica*, "ostra", lo mismo que Miralles (1970) en su traducción al catalán. Otros autores se inclinan por la lapa, de modo que encontramos *patelle* en Laloy (1960), *limpet* en Nairn (1904), Knox (1979) y Davenport (1981) y *lapa* en Navarro (1981). Sólo conservan el significado de caracol marino Cunningham (1993) y Herzog (1967), que utilizan un término de sentido general: *sea-snail*, el primero, y *Meerschnecke*, el segundo.

²⁸ En Keller, vol. II, p. 540, y Aubert-Wimmer, p. 180.

²⁹ Lotina, p. 68; McDonald, nº 98.

³⁰ Campbell, p. 140.

³¹ Gossen-Steier, cc. 586 y 600. Gossen, pp. 224-225.

siones indirectas en este sentido, ya que no aparecen nunca juntos en el mismo contexto y en general se utilizan indistintamente. Un ejemplo de esto lo tenemos en la semejanza con las lapas, que atribuyen Herodas al segundo y Aristóteles al primero. A ello se añade el hecho de que, tras citar el ἀναρίτης y mencionar diversos aspectos sobre él, inmediatamente después dice que en Esquilo (fr. 285 Snell, en Ath. III 86b) aparecen unas νηριτοτρόφους νήσους, sin ninguna indicación que pueda hacer pensar que se está hablando de un animal diferente. En general, las alusiones a uno u otro término se limitan a hacer referencia a la forma de la palabra o a señalar su presencia en versos de diversos autores, pero sin aportar datos que permitan identificarlas.

4. PORCELANA (χοιρίνη)

Χοιρίνη aparece una sola vez en la obra de Ateneo, en un pasaje de Andróstenes (fr. 1 Müller, en Ath. III 93b), como un término general que abarca una clase de moluscos que viven en aguas indias, afirmando que son de colorido abigarrado y diferentes de los conocidos en el Mediterráneo. La mayor parte de los autores coinciden en identificarla con la porcelana³², un caracol marino caracterizado por una concha abombada, con una abertura en forma de hendidura tan larga como la propia concha y de bordes dentados. El género *Cypraea* cuenta con varios representantes en el Mediterráneo, como la porcelanita, *C. europaea* L. (*Trivia europaea* Montagu), o la *C. lurida* L. (*Lura lurida* L.), que reciben en griego moderno los nombres de χοιρίναι o χοίρος. La primera de ellas tiene una concha pequeña, que no supera los 1,5 cm., de color rosado a pardo gris; la segunda es mayor y presenta unos tonos pardos a grises que la convierten en una de las especies con menos colorido de su género³³. Por Aristófanes (*Eq.* 1332, V. 333, 349) y Pólux (VIII 16) sabemos que las conchas de las especies mediterráneas eran utilizadas para las votaciones.

En el caso de Ateneo, sin embargo, se trata de χοιρίναι propias del Índico, de las que, como ya hemos señalado, la única información que se ofrece se refiere a la decoración abigarrada de su concha. Gossen (p. 224) considera que en la obra se alude a cuatro especies: *Cypraea caurica* L., *C. erosa* L., *C. moneta* L. (*Monetaria moneta* L.) y *C. annulus* L. (*M. annulus* L.). Se encuentran ampliamente distribuidas por el Índico y el Pacífico, el golfo Pérsico y el mar Rojo y a menudo han sido utilizadas como moneda, en particular las dos últimas³⁴. Sin embargo, su color no resulta demasiado llamativo, por lo que Thompson (p. 290) opina que las χοιρίναι citadas por Andróstenes pueden ser la *Cypraea pantherina* Lightfoot, la *C. tigris* L. y alguna otra especie que no menciona. La primera de ellas destaca por su llamativa concha con manchas de color castaño sobre fondo claro y una base siempre de color blanco. La *C. tigris* L. es más grande, aunque de características similares; está más extendida por el Índico y el Pacífico, excepto en el mar Rojo, donde es sustituida por la *C. pantherina*³⁵. También presenta un dibujo muy llamativo la *Erosaria lamarcki* Gray, propia del océano Indico, de concha algo más pequeña, de color avellana moteado con manchas blancuecinas, a menudo con un punto gris azulado en el centro³⁶. De color más claro y todavía más pequeña es la *Erosaria nebrites* Melvil, que se encuentra en el mar Rojo y los golfos de Adén y Omán³⁷. Cualquiera de ellas admite perfectamente un adjetivo como ποικίλος.

³² Keller, p. 543; Thompson, p. 289; Gossen, p. 224.

³³ Fechter-Falkner, p. 46; Riedl, p. 288; Campbell, p. 138.

³⁴ McDonald, nº 275; Thompson, p. 290.

³⁵ McDonald, nº 247 y 248.

³⁶ McDonald, nº 50.

³⁷ McDonald, nº 253.

5. CAÑADILLA / BUSANO / PÚRPURA (πορφύρα)

El nombre de este animal indica que se trata de un molusco que produce el tinte púrpura. Este se obtiene de diversas especies de los géneros *Murex* y *Purpura*, siendo el primero el que cuenta con más representantes comestibles. El más conocido es el *Murex brandaris* L. o cañadilla, aunque también pueden comerse el conchil o busano, *M. trunculus* L., y la cornetilla, *M. erinaceus* L.³⁸ Aubert y Wimmer (p. 182) señalan que en el Egeo habitan también otras especies, como el *M. cristatus* y el *M. edwardsii*. A pesar de ello, Gossen y Steier (c. 601) opinan que en los autores griegos el término πορφύρα designa a la cañadilla y el busano, mientras que LSJ y Chantraine (p. 930) consideran que es la primera de ellas, de la que, de hecho, se encuentran rastros desde el Neolítico en Creta y desde los comienzos de la Edad del Bronce en las Cíclades³⁹. También se conocía en la antigüedad la púrpura, *Purpura haemostoma* Lam., que se puede reconocer en la descripción de los distintos tipos en Plinio (IX 129).

Sobre la diversidad de especies de la πορφύρα Ateneo recoge algunos datos que toma de Aristóteles (HA 546b 18-547 a 12, en Ath. III 88f-89a)⁴⁰. Los distingue por las características del lugar en que habitan y por el color del órgano del que se obtiene el tinte: los de bahías son grandes y rugosos y producen en general un tinte negro y, en unos pocos casos, rojo; los que se recogen en las playas y alrededor de los cabos son pequeños y de tinte rojo, como los de las costas orientadas al sur, mientras que los de las costas que dan al norte lo tienen negro. Señala además que son grandes los de Sigeo y Lecto y pequeños los del Euripo y Caria. Sólo como aproximación podemos recordar que las especies *Murex brandaris* y *Purpura haemostoma* presentan un órgano del tinte rojizo, mientras que en el *M. trunculus* es de color violeta tirando a lila⁴¹.

Hay que añadir un tipo de πορφύρα no determinado que según Andróstenes (fr. 1 Müller, en Ath. III 93b) existe en aguas indias. De esta especie exótica no se ofrece ninguna información que permita identificarla, aunque Eliano (NA XVI 12) afirma que en el Océano Índico existen κήρυκες y púrpuras de enorme tamaño. Gossen (p. 225) propone la posibilidad de que sea la *Purpura persica* Lam. y la *P. hippocastanum* Lam.

Además de la πορφύρα aparece en Ateneo, una sola vez en una cita de Aristóteles (fr. 304 Rose, en Ath. III 88b), la ἡδυπορφύρα, que se encuentra en una lista de moluscos que son, junto al κήρυξ, el στράβηλος y el erizo de mar. Steier⁴² señala que no se ha podido determinar, aunque Gossen (p. 225) propone una identificación con el *Buccinum undatum* L. Sobre la dificultad para aceptar esta propuesta volveremos más adelante.

6. BOCINA / CARACOLA RUGOSA (κήρυξ / στράβηλος)

Los animales que reciben estos nombres son dos caracoles marinos que Espeusipo (fr. 8 Tarán, en Ath. III 86c) considera semejantes a las púrpuras y a los κόγχοι. Una relación similar se observa en Opiano (H. I 329)⁴³, que señala que los κήρυκες, las πορφύραι y los στρόμβοι con frecuencia son ocupados por cangrejos ermitaños. El nombre del primero de ellos, que significa "heraldo", ha hecho que se vea en él uno de los caracoles de gran tamaño cuya concha se utiliza como trompa, lo

³⁸ Davidson, p. 192; Riedl, pp. 295-297; De Juana, pp. 250-251; Campbell, p. 140.

³⁹ Vickery, p. 76.

⁴⁰ Cf. Plinio, IX 131-4.

⁴¹ Keller, p. 524.

⁴² Gossen-Steier, c. 587.

⁴³ Cf. Eliano, NA VII 31; Aristóteles, HA 548a 14-21.

que, por otra parte, también indican Agias, Dércilo (*F.H.G.* IV 386, 292, en Ath. III 86f), Jenócrates (III 23) y Hesiquio con respecto al στράβηλος⁴⁴. Este uso, unido a la información que recoge Opiano, han llevado a identificar estos moluscos con la caracola o bocina, *Tritonium nodiferum* Link (*Charonia nodifera* Lam.) o la caracola rugosa, *Ranella gigantea* Lam., sin que sea posible determinar con exactitud a cuál de estas dos especies corresponden el κῆρυξ y el στράβηλος⁴⁵. La primera de ellas es el mayor univalvo en espiral europeo y puede llegar a alcanzar una largura de 40 e incluso 50 cm.⁴⁶; en época de Thompson (p. 252) todavía era usado como bocina por pescadores y pastores en Grecia, Sicilia y Provenza⁴⁷. Por otra parte, existe otro gran molusco en el Mediterráneo con una concha que también ha sido utilizada como trompa, el *Cerithium vulgatum* Brug., el cuerno, identificado generalmente⁴⁸ con el στρόμβος, que se cita en Ateneo una sola vez. Lo utiliza Andróstenes, en el pasaje citado más arriba, con un sentido general, que tiene con relativa frecuencia⁴⁹, lo que ha llevado a diversos autores a traducirlo como "concha en espiral" en aquellos casos en los que no parece designar una especie concreta⁵⁰.

Hay que señalar que es relativamente frecuente encontrar el término κῆρυξ interpretado como "buccino", como se aprecia en diversos lugares de las traducciones de la *Historia de los animales* de Aristóteles a cargo de Vara Donado y Pallí Bonet, en las de Eliano de Díaz-Regañón y Vara Donado, en Desrousseaux y en Chantraine (p. 527). Con este término se hace referencia a una especie particular, el *Buccinum undatum* L., pero esta identificación no resulta aceptable, puesto que no es propio del Mediterráneo⁵¹, aunque sí se puede encontrar en este mar una especie próxima, el *Buccinulum corneum* L., el bucinio mediterráneo o pequeña bocina, de un tamaño considerablemente menor (de 5 a 7 cm.) y no demasiado frecuente⁵².

7. CARACOL DE TIERRA (κοχλίας)

Las descripciones que se recogen en Ateneo indican claramente que κοχλίας es el caracol de tierra⁵³: lleva su casa a cuestras, tiene cuernecillos y deja un rastro baboso por donde pasa⁵⁴. Por estar dotado de concha, Aristóteles (*HA* 523b 11, en Ath. III 88c) lo sitúa entre los ὀστρακόδεσμα, lo que motiva su inclusión aquí a pesar de que no es un animal marino.

⁴⁴ στραβήλω· τῷ κόγχω, ᾧ ἐσάλπιζον. El mismo uso se encuentra documentado también respecto a στρόμβος (cf. Plutarco, *Mor.* 713b; Nicandro, *Al.* 393; Hesiquio, s.v. σάλπιγξ) y κόχλος (Ateneo, X 457b; Hesiquio, s.v. κόχλος).

⁴⁵ Diversos autores se hacen eco de los problemas de identificación: Thompson, pp. 113 y 251; Gossen-Steier, c. 587; Aubert-Wimmer, p. 167; Keller, p. 524.

⁴⁶ Lotina, p. 67; Campbell, p. 140.

⁴⁷ Cf. Lotina, p. 67.

⁴⁸ Thompson, p. 252; Mair, p. 521; Díaz-Regañón, p. 327; Vara Donado, *Eliano*, p. 303.

⁴⁹ Por ejemplo, en Opiano (*C.* II 569, *H.* I 318) y Aristóteles (*HA* 530a 6, 26, 548a 18).

⁵⁰ Este sentido general ha hecho que se utilice para tipos diversos de caracol marino. Así se puede apreciar en Teócrito (IX 25-7), donde se cita un στρόμβος repartido en trozos que van a consumir cinco personas. Basándose en esto A.S.F. Gow (*Theocritus*, vol. II, Cambridge 1950 (reimpr. 1973), p. 190), al comentar es-

tos versos, opina que puede estar refiriéndose a la bocina. Resulta difícil sostener que pueda ser también en este caso el cuerno, ya que su concha no llega a superar los 7 cm. de largo. Cf. Riedl, pp. 283-284; Campbell, p. 136; Davidson, p. 194; Fechter-Falkner, p. 40.

⁵¹ Fechter-Falkner, p. 58; Thompson, p. 113.

⁵² Fechter-Falkner, p. 64; Lotina, p. 72; Riedl, p. 299.

⁵³ Todavía en griego moderno recibe el nombre de κοχλιός.

⁵⁴ Al primer aspecto hacen referencia Anaxilas (fr. 33 K.-A., en Ath. II 63a-b) y Hesíodo (*Op.* 571, en Ath. II 63c), que lo llama φερέοικος. Los cuernecillos los menciona Aqueo (fr. 42 Snell, en Ath. II 63b), usando la expresión κοχλίας κέραστας. A la baba que deja se alude con el adjetivo ὑγροκέλευθος en un acertijo (Ateneo, II 63b). La descripción más completa es la que atribuye a Teucro (Ath. X 455e): ζῶον ἄπουν, ἀνάκανθον ἀνόστεον ὀστρακόνωτον / ὄμματά τ' ἐκκύπτοντα προμήκεα κείσκύπτοντα. Cf. Cicerón, *Div.* II 64.

A lo largo de la obra aparecen algunas otras formas de referirse a este molusco. Una de ellas es la expresión γαῖται κόγχοι, que se encuentra en un pasaje de Epicarmo (98 Kaibel, e Ath. III 85d). Más problemas han planteado los nombres σέμελος y σέσιλος. El primero de ellos es presentado por Apolas (Ath. II 63c) como una palabra laconia que equivale a κοχλίας, sentido con el que también aparece en Hesiquio. Chantraine (p. 996) plantea la posibilidad de que en realidad se trate de una deformación de σέσιλος. En cuanto a esta palabra Ateneo se limita a señalar que es el nombre que se da a algunos tipos de caracol, aunque en esta ocasión es Hesiquio el que señala su origen laconio: σέσιλοι· κοχλῖαι. Λάκωνες. La dificultad se plantea por el hecho de que algunos autores consideran que el animal al que hacen referencia estos dos nombres es la babosa, apoyándose en una glosa de Hesiquio: σεμελοῖρίδαι· οἱ ἄνευ κέλυφους, οὗς ἔνιοι λίψακας. Así se puede ver en Bailly y, sobre todo, en Gossen y Steier (c. 612), que los identifican con el *Limax agrestis* L. Sin embargo, el hecho de que Epicarmo (133 Kaibel, en Ath. II 63c) los considere como κόγχοι supone que deben tener concha, lo que hace difícil aceptar que pueda tratarse de la babosa.

Aunque sabemos de forma aproximada qué animal recibe el nombre de κοχλίας, no resulta fácil saber si hace referencia a una especie concreta, debido a que son muy numerosas las variedades que se producen en la cuenca del Mediterráneo. Ante esta dificultad Thompson (p. 129), Gossen y Steier (c. 589) optan por situarlo en la familia de los *Helicidae*, de la que Aubert y Wimmer (p. 178) señalan la abundancia en el Peloponeso de las especies *Helix pomatia* L., el caracol de huerta, y *H. lucorum* L., que, por otra parte, son algunas de las más importantes desde el punto de vista gastronómico, aunque Thompson (p. 130), Fechter y Falkner (p. 250) hacen notar que el primero de ellos no se encuentra al sur de Macedonia. También viven en Grecia continental y las islas de Egeo la *Helix figulina* Rossmässler y la *H. cincta* Müller y al norte del país la *H. secernenda* Rossmässler y la *H. philibinensis* Rossmässler⁵⁵. A la misma familia de los helícidos pertenecen también el *Cryptomphalus aspersus* Müller, el caracol común, y el *Cantareus apertus* Born, abundantes en toda la cuenca mediterránea y considerados en la actualidad como delicias gastronómicas⁵⁶. En cualquier caso, las frecuentes alusiones a los caracoles como alimento hacen pensar que eran bastantes las especies consumidas⁵⁷.

8. LIEBRE DE MAR (θαλάσσιος λαγώς)

Ateneo menciona este animal en muy escasas ocasiones, centrándose particularmente en su nocividad⁵⁸. En este sentido se encuentra en Hegesandro de Delfos (*F.H.G.* IV 420, en Ath. VII 325c), que se refiere al θαλάσσιος λαγώς con el adjetivo θανάσιμος, y en Dífilo (Ath. VIII 355c), que afirma que incluso deben comerse con enorme precaución los peces que la hayan consumido como alimento⁵⁹. Aparece el nombre también en un fragmento de Amipsias (fr. 17 K.-A., en Ath. IX 400c y 446d) en el que un personaje recomienda a otro que beba una pócima hecha con este animal, lo

⁵⁵ Fechter-Falkner, pp. 244-248.

⁵⁶ Fechter-Falkner, p. 244.

⁵⁷ Según Epicarmo (98 Kaibel, en Ath. III 85d) eran poco estimados y baratos, lo que puede relacionarse con la afirmación de Galeno (VI 669 Kühn) de que "todos los griegos comen caracoles todos los días", κοχλίας ὀσημέραι πάντες Ἕλληνες ἐσθίουσι, y con la definición de κοχλῖαι de Hesiquio, que sólo dice que son τὰ ἐσθιόμενα ζῷα. Sobre la antigüedad de su consumo, según Vickery (p. 76), contamos con testimonios

que se remontan a la Edad del Bronce en Grecia continental y las Cíclades.

⁵⁸ Se le atribuyen trastornos gástricos e incluso la muerte con el mero contacto. Cf. Eliano, *NA* II 45; Plinio, IX 155.

⁵⁹ Plutarco (*Mor.* 983f), Eliano (*NA* IX 51) y Plinio (XXXII 8) señalan que son consumidas por el salmoneite, que es el único pescado que puede hacer esto sin morir.

que ha sido interpretado de diversas maneras. En opinión de Thompson (p. 143) es una frase hecha para mandar a alguien a paseo, mientras que Kassel y Austin (pp. 205-206) lo ven como la parodia de la actuación de un médico, que en lugar de prescribir un remedio aconseja un veneno.

Tradicionalmente se ha considerado que la expresión θαλάσσιος λαγώς es el nombre que recibe la liebre de mar, *Aplysia depilans* L. (*A. leporina*). Su concha, muy atrofiada, está prácticamente cubierta por el manto y su cabeza presenta dos pares de tentáculos, de los que los posteriores están estirados de tal forma que recuerdan las orejas de una liebre. De aquí puede haberse derivado su nombre, aunque Plinio (IX 155) establece como elemento de relación el color, que en este animal va del pardo al verde con manchas más oscuras. Uno de sus rasgos más característicos es que emite un tinte de color púrpura cuando es molestada⁶⁰, aunque las fuentes antiguas no hacen mención de ello.

Por lo que se refiere a su fama de animal extremadamente venenoso, durante mucho tiempo se ha mantenido su peligrosidad e incluso se han llegado a identificar tres tipos de secreciones tóxicas. Sin embargo, estudios realizados en la década de los 60 demostraron que, aunque podía causar la muerte a otros animales marinos inferiores, su acción era débil en mamíferos pequeños y no tenía ningún efecto tóxico en el hombre, por lo que no se sabe de dónde pueden proceder las creencias antiguas⁶¹.

9. OSTRΑ (ὄστρεον)

Dejando a un lado el significado más amplio de ὄστρεον, sobre el que ya hemos tratado en el apartado dedicado a los términos generales para designar a los moluscos, en un sentido concreto se utiliza como nombre de la ostra, de la que existen numerosas variedades locales en el Mediterráneo. Según Andrews (p. 299) el término designa en general la ostra europea común u ostra plana, *Ostrea edulis* L., y ocasionalmente otras especies como la *O. cristata* Lam. y la *O. lamellosa* Brocchi. A esta lista podemos añadir además la *O. adriatica* Lam., que se encuentra extendida del Adriático al mar Negro, y la *O. plicata* Lam., similar a la ostra común, aunque más pequeña⁶². Es evidente, sin embargo, que ὄστρεον no se utiliza para una sola variedad, como muestra Difilo (Ath. III 91f-92a) al presentar una clasificación general de las diversas clases en la que toma como punto de referencia su hábitat⁶³. Según este autor, aunque se dan en agua dulce y salada, las mejores son las que se encuentran en el mar, pero en un lugar cercano a la desembocadura de un río, donde son más grandes y dulces. En cambio, las de playas y rocas son pequeñas y duras. También las distingue según la estación del año y considera que las mejores son las de primavera o principios del verano, de buen tamaño y sabor y digestivas⁶⁴.

Ateneo (III 88a) menciona un tipo particular que se llama ἄγριον ὄστρεον, del que sólo se sabe que en su opinión es nutritivo, pero de olor poco agradable y pobre en sabor. No aparece esta expresión en otros autores ni en otros lugares de la obra, lo que hace muy difícil intentar identificarla. Existe la posibilidad de que se tratara de oponer la "ostra salvaje" a la "ostra cultivada", ya que

⁶⁰ Thompson, p. 142; Fechter-Falkner, p. 66; Campbell, p. 148; Riedl, p. 317.

⁶¹ Lotina, p. 42.

⁶² Riedl, p. 366; Davidson, p. 197; Lotina, p. 116.

⁶³ Cf. Plinio, XXXII 59-61.

⁶⁴ Es precisamente en esta época cuando la ostra se reproduce y presenta un aspecto que Sueiro (p. 184) califica como "lechoso", debido a la presencia de los huevos. Cf. Plinio, XXXII 59: *privatim circa initia aestatis multo lacte praegnata*. Otros datos relacionados con el consumo de este molusco se encuentran recogidos en García Soler, pp. 213-214.

